

PARROQUIA Y BASÍLICA SAN ANTONIO DE PADUA (Nro 49)

A 50 años de su designación Basilical

Por Alicia Rapagnani y Miguel Simón

La idea de crear un nuevo pueblo, origina también la necesidad de dotar a éste de una Iglesia para sus futuros habitantes, es aquí donde comienza la historia de la Basílica San Antonio de Padua de Villa Devoto.

En el año 1889 el Banco Inmobiliario presidido por Antonio Devoto, adquiere una importante fracción de tierras a la sucesión Altube, acto que se formaliza el día 25 de febrero mediante escritura pública, con intervención del escribano Carlos de la Torre. El ingeniero Carlos Buschiazzo y el arquitecto José Poggi, son los responsables de la confección del plano de urbanización del nuevo pueblo, que contempla la ubicación de una plaza central atravesada por dos amplias avenidas y dos diagonales, en una de las cuales será erigida la Iglesia.

El 13 de abril de 1889, el proyecto es aprobado por el entonces Intendente de la ciudad don Guillermo Cranwell, situación que permite dar comienzo al loteo y venta de tierras. En corto plazo se inician algunas obras en la región, concretándose también, el inicio de la construcción del Templo y de una casa habitación que servirá para alojamiento del futuro párroco. En la década del 90, la República Argentina afronta una severa crisis económico-financiera que genera la retracción del negocio inmobiliario y la consecuente paralización de la obra de la futura iglesia por varios años. Con el transcurso del tiempo, la construcción existente quedó visiblemente deteriorada, hasta que en 1913, Antonio Devoto, resuelve comprar el predio con el fin de dar continuidad a las obras, hecho que se concreta por escritura pública con intervención del escribano Mario González Heredia.

Devoto confió las obras al arquitecto croata José Marcovich, al que también solicitó proyectara allí una Cripta, donde descansaría al final de su vida. En la totalidad de la construcción intervino la Empresa Ceci Hnos. El Templo, de estilo neoclásico-románico y de planta de cruz griega, posee hermosas columnas toscanas y un friso esgrafiado, ornamentado con flores marianas y palmas de laureles. Sus dos campanarios y la imponente cúpula, conforman con la fachada del frontis un atractivo conjunto armónico, sin olvidar la espadaña que contiene la escultura del Santo Patrono, en actitud contemplativa ante la llegada de los fieles.

Originariamente la Iglesia estaría dedicada a Santa Rosa, quizá en homenaje a la señora Rosa Vacarezza, madre de Antonio Devoto, o a su primera esposa la señora Rosa Viale.

Con el exterior del edificio casi resuelto, llega el momento de dar comienzo a la decoración interior, para lo cual Devoto convoca a artistas de prestigiosa trayectoria en nuestro país y en el exterior.

Ya con el proyecto en marcha, el 30 de julio de 1916, se conoce la penosa noticia del fallecimiento de Antonio Devoto, originándose así un proceso sucesorio que volverá a paralizar las obras, que luego serían proseguidas por su segunda esposa, la señora María Elena Pombo de Devoto (Elina), quien no pudo concretar este emprendimiento, pues el 21 de junio de 1923 deja de existir.

Nuevamente, las obras se ven suspendidas, hasta que luego de un largo período en el tiempo, son retomadas por la señora Carolina Pombo de Barilari, hermana de la fallecida Elina.

En la decoración interior de la Iglesia, intervienen los siguientes artistas; los arquitectos Dante Ortolani, Cayetano Moretti y el afamado pintor Luis Boni, quienes pintaron y decoraron cúpula, ábsides, pechinas y capillas laterales. Moretti, añadió a la decoración el esgrafiado de los frisos interiores y exteriores, la cuantiosa simbología pintada

con oro en las paredes y algunas de las esculturas que engalanan el Templo. Además son atesoradas en él, obras de artistas trascendentales, del maestro escultor Antonio Frilli, el magnífico Cristo tallado en un solo bloque de mármol, proveniente de Florencia y que fuera premiado en la exposición de Turín. Se destacan también un grupo escultórico a tamaño natural, de mujeres orantes que representan a la FE, ESPERANZA, CARIDAD y RELIGIÓN. Cabe destacar que absolutamente todas las piezas escultóricas que ornamentan la Iglesia son de mármol de Carrara, al igual que el altar mayor, dedicado a San Antonio de Padua y los dos altares laterales, uno dedicado a la Inmaculada Concepción y otro a San José, la mesa de celebración que cuenta con la talla a cincel de la última cena de Leonardo Da Vinci, el púlpito tallado en dos bloques de mármol, santos, ángeles, pilas de agua y hasta los pisos, son de mármol de Carrara, especialmente traídos de esa región para engalantar el Templo.

La lámpara votiva de exquisitas filigranas doradas y de gran tamaño y el facistol que representa mediante el águila a San Juan Evangelista, forman parte del valioso patrimonio del lugar, sin olvidar el imponente órgano de origen alemán, de marca Laukhud del año 1920, instalado por el señor Mateo Poggi, prestigioso organero de la época. En la actualidad acompaña las celebraciones ejecutado magistralmente por el maestro Juan Weinhol y en ocasiones por los maestros Adelma Gómez y Mario Videla, ofreciendo sus magistrales conciertos.

La araña central de estilo Liberty italiano es una pieza de gran valor, al igual que el resto de las luminarias que son una muestra cabal del estilo art nouveau, dominante por aquellos años en nuestro país. Se destacan también los delicados cuadros con policromías y detalles dorados que representan las Estaciones del Via Crucis, al igual que estucos, esgrafiados y marulflajes y pinturas ricas en simbología religiosa.

Un capítulo especial es el merecido por la Cripta, que responde al estilo napoleónico o imperial, en la que se contemplan los tres féretros de mármol de Carrara, acompañados por un hermoso altar que cuenta con un sagrario ornamentado con el corazón de Jesús dorado, presto rara celebrar la eucaristía allí y una magnífica obra del escultor Eduardo Rubino, se trata de una Dolorosa, que ofrece el marco de solemnidad que debe imperar en el lugar, donde descansan eternamente, Antonio Devoto, sus esposas y el recordado padre Hermenegildo Saverio Fazio, quien impulsó junto a la feligresía la designación de Basílica para nuestra parroquia.

La señora Pombo de Barilari, aportó a la iglesia la donación de la totalidad de las hermosas puertas de roble con preciosas tallas florales y significativos vitrales, los valiosos confesionarios y todos los bancos de la misma madera, además de la notable cajonera que se halla ubicada en la Sacristía.

Con la intervención de los maestros Di Falco y Varisco, fueron concebidos los valiosos vitrales que recrean pasajes de la vida y obra del Santo Patrono.

La Iglesia estuvo concluida y presta para recibir a los fieles en agosto de 1928, y el 12 de octubre del mismo año, recibe su Erección Canónica.

A pesar de ello, la primera misa, fue celebrada en octubre de 1929, quedando a cargo de la parroquia provisoriamente, el padre Agustín Nores.

Pasado ya un tiempo, el por entonces Obispo de la Arquidiócesis, fray José María Bottaro, designa cura párroco al padre Virgilio Mateo Filippo, quien desarrolló una encomiable labor durante diez años, hasta que en el año 1939, es convocado para continuar su tarea pastoral, en la Inmaculada Concepción del barrio de Belgrano, siendo nombrado en su reemplazo el padre Hermenegildo Saverio Fazio.

El 30 de octubre de 1944, el Emmo. Monseñor Antonio Rocca, delegado del Cardenal Santiago Luis Copello, consagró este Templo a San Antonio de Padua y también sus tres altares.

Años más tarde, por iniciativa del entusiasta padre Fazio y los fieles que integraban la comunidad parroquial, realizan la solicitud al por entonces Cardenal Primado de la República Argentina, Monseñor doctor Antonio Caggiano, para que interceda ante SS, el papa Paulo VI, con la finalidad de que la parroquia sea elevada a la categoría de Basílica Menor, hecho que se concreta el día 7 de diciembre de 1963, mediante la Bula Papal QUA RELIGIONE, con todos los privilegios de las Basílicas Menores de Roma, dando así lugar a la ceremonia solemnizada por SER monseñor Manuel O. Cárdenas, el 13 de junio de 1964, día de la festividad del Santo Patrono. Esta ceremonia, se completó invistiendo al altar, con el canopeo y el tintinábulo, atributos que avalan la designación Papal.

Cabe ahora recordar a todos los sacerdotes que estuvieron a cargo de la Basílica desde el año 1929, hasta a la actualidad, dejando cada uno de ellos su impronta, para con las funciones pastorales, los cuidados del Templo y afecto brindado a la feligresía.

Nómina de curas párrocos:

*Filippo, Virgilio Mateo	Período 1929/1939
*Fazio, Hermenegildo Saverio (A)	“ 1939/1965
*Tripodi, Elio	“ 1965/1977
*Silva, Abelardo Francisco (B)	“ 1977/1978
*Chidichimo, Roque	“ 1978/2001
*Martín, Raúl (C)	“ 2001/2006
*Gallego, Néstor (D)	“ 2006/2012
*Urdániz, Juan Bautista	“ 2012/Actual

(A) El Santo Padre, Paulo VI le otorga en 1963 el título honorífico de Monseñor (Camarero Secreto de Su Santidad).

Durante su gestión como párroco de San Antonio de Padua, el Papa distingue al templo elevándolo a la categoría de Basílica Menor, con todos los honores y privilegios de las Basílicas Menores de Roma, el día 7 de diciembre de 1963.

Monseñor Fazio, falleció el 25 de enero de 1965, sus restos descansan en la cripta de la Basílica.

(B) Ordenación Episcopal el 8-12-1981, Obispo de Presidencia de Roque S. Peña (Chaco)

(C) Ordenación Episcopal el 20-05-2006, Obispo Auxiliar de Buenos Aires.

(D) Durante su gestión como párroco de San Antonio, recibió la colaboración del R.P. Engelberto Schroh y de S.E. Monseñor Carmelo Juan Giaquinta, Obispo Emérito de Resistencia (Chaco).

Nota: El padre Agustín P. Nores, realizó oficios religiosos y bautismos en el templo, antes de la designación del Pbro. Virgilio Mateo Filippo, párroco del mismo.

Presbíteros que actuaron como Vicarios, Vicarios Cooperadores y Capellanes en la Basílica

Soto, Moisés (Vicario Cooperador)
Calori, Amelio Luis
Carballo, Alfonso Francisco (Capellán Interno)
Luna, Luis
Marcone, Hector Marcos Victor
Rodriguez, Pascual
Schroh, Engelberto (Vicario Cooperador 1954-1955)
Camelli, Tulio
Ferro Terrén, José Ignacio (Vicario 1995-1996)
Favero, Víctor
Antón, Teófilo
Lualdi, Pablo
Poladían, Martín (Vicario)
Lettera, Jorge (Díacono)
Porcel, Fabio (Vicario)
Boyle, Lisandro (Vicario)

Esta reseña histórica, tiene como único fin brindar un sentido homenaje a nuestra querida parroquia en su 50º Aniversario como Basílica, a todos los sacerdotes que pasaron por ella, a nuestros actuales pastores, padres Juan Bautista y padre Lisandro y a la Comunidad Parroquial toda.